

VOLVER A EMPEZAR

Otra vez nos encontramos ante un nuevo principio. Un nuevo año. Despedimos el anterior con ganas, como si tras la última uva, se fueran todos los sinsabores del 2020. Pero este tiempo ha querido comenzar como un vendaval. Ha teñido de blanco nuestra escuela, ha retrasado el reencuentro, haciéndonos trabajar de nuevo con la pantalla y no con la presencia. Aquello traía malos recuerdos, pero más eficacia en la respuesta. Porque ya tenemos bagaje. Porque en nuestra mochila ya hay cuadernos de bitácora con notas de confinamiento.

Una semana corta, en la que crujen los engranajes, se despide con una explosión no muy lejana del cole y un anuncio de vientos que hacen temblar. Hay que izar las velas, o los toldos. Vamos vadeando la tormenta en mar abierto con lo que tenemos.

Lejos queda ya aquel septiembre, donde comenzar cobraba su sentido más profundo. Ahora, en enero, sumamos el cambio climático a la pandemia. Y es que, según parece, todos los principios son el mismo, pero repetido. (Parafraseando a uno de los grandes, Joaquín Sabina, que en su "Ruido" describe como nadie las rupturas, diciendo: "Porque todos los finales, son el mismo repetido").

Inauguramos así el 2021, con menos profes, más frío y mucha resiliencia. Remangada me encuentro, para recibir lo que la vida traiga, que es absolutamente imprevisible. De ahí su magia. De ahí su misterio.

Mar Celadas